



Ciudadanos exsovieticos, migrantes sofisticados

(Jesusa Cervantes, pág. 36-38)

Tijuana, BC.- Cuando Volodímir Zelensky llegó al gobierno de Ucrania, en 2019, frenó la migración de sus compatriotas.

Un efecto similar vivió Rusia. Sin embargo el encono entre ambas naciones subió de tono en los años siguientes y destapó la salida a Estados Unidos, con antesala en Baja California.

Se inició así, "de manera visible y creciente", el arribo de rusos, ucranianos y bielorrusos a México; una "migración sofisticada" desde 2020 donde familias enteras pagaron entre 6 mil y 10 mil dólares a "polleros o coyotes internacionales" las puertas de entrada o garitas para pedir asilo en la Unión Americana.

Enrique Lucero Vázquez, director municipal de Atención a Migrantes en Tijuana, y Víctor Clark, antropólogo, investigador de Migración desde hace 30 años y director del Centro Binacional de Derechos Humanos, describen el notable aumento de rusos y de ciudadanos de los países de la antigua Unión Soviética: Bielorrusia, Ucrania, Lituania, Letonia y Estonia.

El pago incluye: vuelo de su país de origen a Cancún o la Ciudad de México, principalmente; viaje por tierra a Tijuana -los menos por aire-; hospedaje en algún hotel y compra o renta de vehículos.

El día de la odisea los autos son maneja dos por "polleros internacionales" hasta las puertas de entrada o garitas hacia Estados Unidos.

Justo en el punto que divide a México de Estados Unidos -una zona a escasos metros de la caseta de revisión-, los rusos, ucranianos o bielorrusos bajan de los autos, corren lo mas rapido que pueden y al pisar esa franja, que ya es territorio estadounidense, solicitan asilo.

Quienes logran poner un pie en dicha área inician el proceso de asilo, pues los rusos no pueden ser retornados a su país, el litigio puede ser en libertad o bajo detención.

Si es el primer caso, les dan 150 días de permiso de trabajo para que se sostengan.



Aunque a simple vista pudiera parecer fácil, sólo algunos logran el inicio legal de su petición de asilo. Así ocurrió con 26 rusos, quienes a las 21:30 horas del 12 de diciembre del año pasado protagonizaron el ingreso en tres vehículos a toda velocidad, provocando que un agente de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) disparara hasta cuatro veces para detenerlos.

De acuerdo con la Unidad de Política Migratoria del Instituto Nacional de Migración (INM), en 2019 llegaron a México por vía aérea 15 mil 843 ucranianos y 73 mil 789 rusos.

Para 2021 los ucranianos sumaron 28 mil 228 y los rusos 75 mil 446. Ya un mes de que estallara la guerra entre Rusia y Ucrania, el arribo aumentó hasta 120%.

Por lo menos así lo muestran las cifras del INM de enero de 2022, donde se establece que en un mes llegaron a México 14 mil 997 rusos y 4 mil 910 ucranianos.

Todos buscando llegar a Estados Unidos. "Migración sofisticada". La migración de rusos y de países de la antigua Unión Soviética hacia Estados Unidos, cruzando por Baja California, no es nueva, se inició hace 15 años, revela Víctor Clark, quien da clases en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Estatal de San Diego y quien fundó hace 30 años el Centro Binacional de Ayuda Humanitaria.

En el pasado era una migración invisible y reducida, hoy es visible y creciente", comenta y describe: "En aquellos años compraban visa de turistas en la embajada de México en Moscú en mil dólares; por lo menos eso es lo que sabíamos por nuestros informantes.

"He estudiado muchos años el fenómeno de los coyotes y sé que los mexicanos solo cruzan a mexicanos y centroamericanos.

Los rusos y extranjeros no cruzan por las montañas y el desierto, no sé cuánto están pagando ahora pero una cosa sí es cierta, los coyotes que yo conozco no cruzan esa migración.

"Antes, hace 15 años, cruzaban por los puertos de entrada, y aunque no tengo evidencia, supongo que había relaciones de corrupción con la autoridad norteamericana.

Los coyotes que los traían

tenían todo un mecanismo, dice el también antropólogo. Y sigue: Llegaban a Tijuana muy ejecutivos, de saco y corbata, llegaban al aeropuerto y con esas visas que compraban en mil dólares.



Actualmente, añade, llegan con visa de turistas y supongo que la embajada de México en Moscú intuye que algunos no vienen a eso sino en busca de Estados Unidos.

Sostiene que los coyotes o polleros mexicanos, a quienes conoce muy bien, no los introducen a suelo estadounidense.

"Les pregunto si han visto en los caminos a gente de color claro, gueros tipo nórdicos, o por el desierto de Yuma, Arizona, y siempre me dicen que no. Además, los coyotes mexicanos no tienen los contactos del lado norteamericano ni la infraestructura para hacer todo el recorrido.

Explica que los coyotes internacionales-"o cártel, si así le quieres llamar"- tienen contactos en cada uno de los países por los que va cruzando "la mercancía, como le llaman, donde deben tener contactos de falsificadores de documentos, una infraestructura, porque es una empresa más compleja.

Si se encontraran 10 cuerpos rusos en el desierto de Arizona, que es donde hallan restos humanos, sería un escándalo; ellos no cruzan de esa forma. Por ahí cruza el latino, el centroamericano, dice.

Lucero Vazquez coincide: el cruce por el río, el desierto y las montañas es para los mexicanos, centroamericanos y sudamericanos, con excepción de los brasileños.

Yo les llamo una 'migración sofisticada porque no vienen como los demás migrantes de Centroamérica o el Caribe, que vienen en caravanas y se instalan en albergues.

Ellos, los rusos, llegan como turistas, entran por la Ciudad de México y Tijuana, se quedan en buenos hoteles y compran o rentan vehículos para hacer la maniobra. Ya hay un testimonio y dice que pagó 6 mil dólares", comenta.

Asilo VIP

Rusos y ciudadanos de países exmiembros de la Unión Soviética llegan a México principalmente por Cancún; por ejemplo, el año pasado 60 mil 37 ingresaron por esta ciudad turística, y por la Ciudad de México sólo 13 mil 509.

Ciudadanos de Ucrania, en ese mismo 2021, entraron 19 mil 540 por Cancún y 7 mil 351 por la Ciudad de México. Ambas cifras son del INM.

En 2020 por Cancun ingresaron 23 mil 109 y por la CDMX 6 mil 55 rusos; los ucranianos fueron 8 mil 97 por la primera ciudad y 3 mil 668 por la segunda.



El gobierno de Estados Unidos lleva un conteo de cuántos, quiénes, cómo, por cuál paso y demás datos, de sus ingresos, a través de la oficina de Homeland Security.

Sus datos están hasta el año 2019, cuando Zelensky llegó al gobierno de Ucrania. Según sus cifras ese año dio asilo a mil 408 rusos, retornó 2 mil 617 y detuvo por delitos criminales a 85, además de darle refugio a 184. Esto da un total de 4 mil 294.

En tanto que a México ingresaron 73 mil 789 rusos. Se desconoce cuántos de todo ese universo intentaron ingresar a Estados Unidos y no lo lograron; las cifras de Homeland Security no incluyen ese dato. Y lo mismo ocurre con los ucranianos, según los datos de la oficina de EU, donde entre refugiados, retornados, detenidos por crímenes y asilados sumó 9 mil 292.

Esa cifra, contra los 15 mil 843 ucranianos que entraron a México, da una diferencia de poco más de 6 mil personas, de las cuales se desconoce su destino final.

Por ejemplo, no se sabe qué pasó con 80 personas de origen ruso que llegaron hace poco mas de un año a Tijuana y se instalaron en el planton del Chaparral, una zona federal mexicana que es el cruce peatonal hacia Estados Unidos y donde postaron principalmente desplazados de Guerrero, Michoacán, centroamericanos y haitianos. Ahí 80 rusos hicieron fila y pidieron asilo en Estados Unidos.

Cark recuerda que intentó hablar con ellos, pero se portaron hermeticos. Se desconoce qué ocurrió con ellos.

El 16 de noviembre de 2021, ciudadanos hacia Pet une todo para cruzar hacia Estados Unidos.

A las 19:00 horas de ese día, siete personas, entre ellos tres menores de edad, iban a bordo de un auto por la ganta de Otay; de pronto, ya cerca de la caseta se bajaron y corrieron intentando llegar a la zona que marca suelo estadounidense.

Fueron detenidos por el CBP antes de lograr su objetivo. El 7 de diciembre del año pasado, en Reynosa, Tamaulipas, otro grupo de 12 ciudadanos de Bielorrusia llegó para intentar cruzar hacia Estados Unidos.

Pero el caso mas crítico ocurrió el 12 de diciembre pasadas las 21:00 horas, cuando en dos autos, una camioneta fora y un sedan Mercedes, un grupo de 18 personas, 12 iban en la camioneta y seis en el sedan, pasaron a alta velocidad por los cruces de internación. Al verlos, un agente de CBP les disparó e hizo chocar al Mercedes con la camioneta.



Siete adultos y cinco niños bajaron del auto que sí alcanzó a pisar tierra estadounidense, el segundo traía cuatro adultos y dos menores de edad. Mientras eso ocurría, en otro carril de ingreso a Estados Unidos una camioneta Dodge Durango negra llevaba a ocho rusos (cinco adultos y tres menores). Ninguno traía documentos.

Al final, el grupo de 26 rusos repartidos en tres autos logró que se les abriera el proceso de asilo, informa Clark, y los tres conductores fueron detenidos por el CBP.

El último caso ocurrió la mañana del 20 de diciembre de 2021 cuando tres rusos pretendieron ingresar corriendo por la garita.

De acuerdo con la Patrulla Fronteriza, "una oleada de ciudadanos procedentes de Rusia ha intentado ingresar en los últimos meses a Estados Unidos". En Yuma, Arizona, estado vecino de Sonora, 40 rusos son detenidos por día. El director de Atención al migrante de Tijuana declaró en diversos medios que el cobro de las mafias llega hasta los 10 mil dólares.

Por lo pronto en Tijuana y Sacramento, California, hay comunidades de ucranianos que ayudan a sus conciudadanos a salir del país que hoy está en guerra.

oooo0ooo

Ante el conflicto Rusia-Ucrania, México envía "señales equivocadas"

(Mathieu Tourliere, pág.33-35)

El gobierno de México envía señales encontradas respecto de la invasión de Rusia a Ucrania: hacia el exterior, condena de manera "enérgica" la agresión y exige la retirada inmediata de los militares rusos; al interior, el presidente Andrés Manuel López Obrador asume un discurso más matizado en relación con Moscú

"Creo que sí se percibe esa disonancia; por lo menos los socios importantes de México perciben un deseo de matizar, sin que haya necesidad de matizar cuando se viola el derecho internacional. Están mandando señales equivocadas, que pueden sembrar una duda en la mente de muchos sobre el compromiso de México con el derecho internacional y con la democracia", opina la embajadora Martha Barcena Coqui.



En amplia entrevista con Proceso, Bárcena, embajadora de México en Washington durante los primeros dos años del mandato de López Obrador -quien le otorgó la distinción de embajadora eminente-, explica que la reacción del gobierno mexicano con la invasión rusa "empezó tibia" y "se tardó en definir", pero finalmente tomó el rumbo correcto, como producto del trabajo de la misión de México "La postura del gobierno de México de rechazar el uso de la fuerza, condenar enérgicamente la invasión, exigir el cese de hostilidades y la protección a la población civil copatrocinando una resolución con Francia para que se permita entrar la ayuda humanitaria a Ucrania, es impecable, afirma la diplomática, egresada del Servicio Exterior Mexicano y voz crítica del canciller Marcelo Ebrard Casaubón a raíz de las numerosas diferencias que tuvieron en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Señala que en un primer momento Ebrard expuso una postura tibia ante la invasión rusa. "Por que la primera declaración fue así? No lo sé, pero llevamos todo el sexenio coqueteando con el ala dogmática de Morena, añade Barcena observa una diferencia en el partido fundado por López Obrador entre "los que están comprometidos con la democracia y con el respeto a los principios del derecho, y los que son obnubilados por su antiamericanismo.

"Yo no entiendo cómo el presidente y el canciller no hablan con el ala dogmática de su partido para decirles: "Senores, esta es una posición que atiende a la historia de México; México ha sido un país objeto de invasiones la principal arma de México en su política exterior es su apego al derecho internacional y esa es una violación al derecho internacional". Si bien López Obrador validó la postura internacional de México, en sus conferencias matutinas el mandatario ha adoptado un tono más mesurado respecto a Moscú, como cuando expuso su rechazo a "todas las invasiones -ya sean "las de Rusia, de China, de Estados Unidos"-, o cuando equiparó con el "fascismo" la decisión de Twitter de señalar cuando un mensaje proviene de un medio vinculado con el gobierno ruso.

¿Cuál es mi interpretación? (López Obrador) está apostando ya todo al 2024 y, en estos dos años, a la radicalización de su proyecto, que implica mantener el voto base en Morena. Porque es muy seguro que él tenga previsto que Morena no va a ganar con 53% de los votos con los que él ganó él piensa que no puede pelearse con su base, pero yo pienso que el presidente tiene toda la autoridad moral para decirle a su gente: "Senores, no nos equivoquemos, señala Bárcena.

"Falta total de conocimiento"

A la pregunta sobre la influencia del "a la dogmática" en Morena y en Palacio Nacional.



Yo respeto mucho a la gente radical. Me considero radical en mi defensa del derecho internacional. Pero ellos están anclados en los dogmas de los setenta, en un dogmatismo de Morena que interpreta la realidad con marcos de reflexión del pasado y de la propaganda rusa".

Bárcena estima que la postura de esa "ala dogmática" viene de una "falta total de conocimiento de la situación en Europa, donde se enfrentan lógicas opuestas: la de Rusia, según la cual la incorporación de Ucrania a la OTAN amenaza su seguridad, la de Ucrania, que evoca su soberanía para adoptar el modelo de seguridad que le conviene; y la de la OTAN, que deja abierta la posibilidad a cualquier país de solicitar su entrada, aun cuando no la acepta.

Pero la actuación de Rusia le está dando la razón a la ucraniana: mi única defensa era la OTAN. Rusia y los dogmáticos van a decir: "Es que si Ucrania no hubiera solicitado la adhesión a la OTAN y se hubiera declarado neutral como Finlandia, esto no le hubiera pasado, pero lo que está logrando Putin es que la opinión pública en Finlandia y Suecia cambie su posición y esté considerando pertenecer a la OTAN", analiza.

"Los dogmáticos dicen: "Y por qué no condenan a Israel y todo lo que hace contra Palestina? Mi respuesta es: ¿Y por qué no le piden al gobierno de López Obrador que reconozca al Estado Palestino? Somos uno de los dos o tres países de América Latina que siguen sin reconocer al Estado Palestino, agrega.

En su conferencia matutina del pasado miércoles 2, López Obrador confesó que algunos "amigos le dijeron que los periodistas que defienden intensamente a Ucrania en redes sociales son "agentes de la CIA". El mandatario recalcó que, en su opinión, son simples "conservadores, dogmáticos", pero no agentes secretos estadounidenses. Bárcena comenta que, desde su punto de vista, "siguen los debates al interior de Morena y cada quien lleva sus posiciones a Palacio Nacional sobre el tema de esta invasión". Siguiendo la lógica de esos amigos del mandatario, agrega, se les acusaría a ellos de ser informantes del FSB, los servicios secretos rusos antes conocidos como KGB.

Pero ello equivaldría a "entrar a un debate de insultos que pierde lo fundamental: ver cuál es el interés nacional de México, es decir, un entorno internacional estable y pacífico. No significa no tomar partido por nadie, eso es un error: es no tomar partido por el agresor, agrega.

El pasado viernes 4 Ebrard explicó que la decisión de López Obrador de no seguir la estrategia occidental de imponer sanciones contra empresas, altos funcionarios y oligarcas rusos responde a la tradición diplomática mexicana, que rechaza la imposición de sanciones cuando estas no fueron determinadas por organismos internacionales.



Bárcena coincide con esta explicación. Insiste en que "no hay una base para la imposición de sanciones a Rusia que la posición del gobierno de México "es completamente acorde al derecho internacional"

"Dicho esto -agrega- las sanciones que están imponiendo Estados Unidos y países europeos, incluyendo Suiza, al gobierno ruso son la única alternativa posible a una respuesta militar. Como no van a entrar militarmente, porque sería causar una nueva guerra mundial, tienen que ejercer instrumentos de presión sobre Putin para que vaya al cese de hostilidades, probablemente para provocar que haya una implosión interna de Putin."

Y reflexiona: "Hay que ver qué pasa si me mantengo en esta posición y no impongo sanciones."

Obviamente voy a tomar distancia de Estados Unidos, de Europa, puede ser interpretado como que estoy apoyando a Putin, cuando no es el caso: lo estoy condenando enérgicamente".

"Con las patas"

Barcena observa que, a lo largo de las semanas previas a la invasión militar, los integrantes del Consejo de Seguridad de la ONU seguía apostando a una solución pacífica y diplomática al conflicto entre Rusia y Ucrania, sin tomar a la letra las advertencias de Estados Unidos, que una década y media antes había presentado falsas pruebas como pretexto para invadir Irak.

En la noche del 23 de febrero -la madrugada en Ucrania, Vladimir Putin declaró el arranque de una "operación militar especial" en Ucrania, en un mensaje televisivo difundido al mismo tiempo que se desarrollaba una sesión del Consejo de Seguridad. La declaración tomó por sorpresa a las delegaciones que discutían en el organismo de la ONU, algunas condenaron de inmediato el anuncio bélico, y otras, como la mexicana, jugaron a la "prudencia y no se pronunciaron al respecto.

Minutos más tarde, Ebrard lanzó un mensaje en Twitter en el cual expresó que México "rechaza el uso de la fuerza" y "reitera su llamado a una salida política al conflicto en Ucrania.

"La primera declaración de México fue hecha con las patas, sin conocimiento del derecho internacional y sin consultar a quienes saben; empezó con un diagnóstico equivocado de la situación, como si fuera nada más el uso de la fuerza y no una agresión tal y como está definida por las resoluciones de las Naciones Unidas. Esta actitud tibia provino de la cancillería, muy probablemente por instrucciones del presidente -no lo sé- mientras que la misión en Nueva York siempre tuvo claridad de lo que estaba sucediendo.



"Nuestros socios europeos estaban estupefactos, no la entendían, y siguen sin entender las posiciones de los morenistas; para ellos eso no es una izquierda. Yo he hablado con varios embajadores europeos y me dicen: 'Es que no entendemos: Por qué poner a la OTAN como culpable irresponsable? No entienden que la OTAN sí es muy importante para muchos países europeos?'. Pues no, aquí en México los morenistas no entienden", insiste.

En la mañana del 24 de febrero, mientras los tanques rusos ya habían entrado a Ucrania, Ebrard convocó a una conferencia de prensa virtual en la cual indicó que México no cesaría sus relaciones diplomáticas con Rusia y tampoco respaldaría una respuesta bélica. "Nuestra posición esencialmente es encontrar una salida política", insistió. Nueve horas después, pasadas las 18:00 horas, la cancillería difundió un nuevo mensaje de Ebrard.

El canciller fijó la postura oficial del gobierno mexicano, que había sido consensuada con López Obrador tras un diálogo con los gobiernos de siete países. Denunció una "invasión", y expresó que "nuestra orientación principal es rechazar el uso de la fuerza y condenar enérgicamente la presencia de fuerzas de la Federación Rusa en territorio de Ucrania".

"La segunda declaración estuvo mucho mejor hecha porque seguramente entró la mano de quienes sí saben de derecho internacional y no solamente manejan el impacto mediático", comenta Bárcena. Dice que "la posición tuvo que ser autorizada con el presidente", y que por lo tanto "el presidente condenó la invasión rusa".

A partir de ese momento, la acción de México ante las instancias internacionales estuvo más firme. El 28 de febrero, ante los vetos del gobierno ruso contra los intentos del Consejo de Seguridad de la ONU para condenar la invasión, el gobierno mexicano apoyó la aplicación de la resolución 377, que trasladó el tema de Ucrania a la Asamblea General de la ONU, la cual tuvo una sesión extraordinaria el miércoles 2. Ahí, con 140 gobiernos, a favor de la resolución titulada "agresión contra Ucrania", que exigió que Putin "ponga fin de inmediato al uso de la fuerza contra Ucrania", "retire de inmediato, por completo y sin condiciones todas sus fuerzas militares, del territorio de Ucrania", y "revierta de inmediato y sin condiciones la decisión relativa al estatuto de determinadas zonas de las regiones ucranianas de Donetsk y Luhansk".

La votación exhibió el aislamiento del gobierno de Putin en el escenario internacional, pues aparte de Moscú, sólo cuatro dictaduras y regímenes autoritarios votaron en contra: Bielorrusia, Corea del Norte, Siria y Eritrea. A pesar de estos avances diplomáticos, así como las sanciones internacionales y la resistencia de los ucranianos, Bárcena opina que el ejército de Putin logrará tomar Ucrania.



"Pero Rusia ya está derrotada ética y mediáticamente: es probable que tomen el país, pero, A qué costo? Y durante cuánto tiempo?", reflexiona.

oooo0ooo

“Ya no encontramos cuerpos completos, a veces sólo trocitos”, denuncian ONG

(Gloria Leticia Díaz, pág. 10-13)

Amenazada y desplazada de su ciudad de origen por exigir justicia para su hija, Flora Marcelo describe con detalle el calvario que ha vivido desde que el 15 de octubre de 2020 no encontró a Ayelin Gutiérrez, de 13 años, en su vivienda, en el municipio de Tixtla, Guerrero.

Ante la exigencia de encontrarla, el agente del Ministerio Público de la Fiscalía de Guerrero le soltó la cantaleta de que, seguramente, “se fue con el novio o anda con sus amigas”; y en un momento de exaltación la misma persona le dijo: “¡No tengo una bola de cristal para adivinar dónde está su hija!”

Cinco días después familiares de Flora encontraron en una barranca algunos restos del cuerpo de la adolescente; fue víctima de abuso. A su búsqueda se habían sumado vecinos y alumnos de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa.

“Si las autoridades hicieron búsquedas o no, no me dí cuenta; sólo sé que cuando encontraron a mi hija, llegaron para hacer el levantamiento y me hicieron firmar unos papeles. Después me enteré –por mis familiares que identificaron el cadáver– que su cuerpo no estaba completo, fue por eso que exigí a la fiscalía que se hiciera una nueva búsqueda para localizar lo que faltaba”, explica.

El 21 de octubre de ese año un grupo de encapuchados, armados, a bordo de una camioneta, se llevó a la pareja de Flora que estaba afuera de las instalaciones de la fiscalía estatal. Lo torturaron para que se declarara culpable por el homicidio de Ayelin, pero al no aceptar la responsabilidad por el crimen lo dejaron en libertad con la exigencia de que la madre de la víctima tendría que dejar de pedir justicia, de lo contrario, amenazaron, ahora irían por ella.

Horas después, la mujer y sus otras dos hijas abandonaron el estado de Guerrero.



“Creo que fueron miembros de la delincuencia organizada los que se llevaron a mi pareja. Para mí era claro que estaban coludidos con las autoridades, pero aún así, con miedo, busqué ayuda porque estaba segura que el caso de mi hija no podía quedar así, no podía permitir que los delincuentes hicieran más daño a otras niñas”, dice Flora en entrevista con Proceso.

Después de un año y cuatro meses del crimen, con ayuda del Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio (OCNF), de colectivos de búsqueda de desaparecidos y después de interponer quejas en las comisiones nacional y estatal de derechos humanos, Flora regresó a Tixtla entre el 7 y el 10 de febrero último para realizar una nueva búsqueda de los 89 huesos que le faltan al cuerpo de Ayelin.

Al término de la jornada, acompañada de activistas y familiares, Flora colocó una “Antimonumenta” en el centro de Tixtla, una cruz rosada de 3 metros en memoria de Ayelin.

“La justicia para Ayelin todavía no ha llegado, aunque haya cuatro hombres detenidos para quienes pido la máxima condena. Deseo que sea un ejemplo para que no le ocurra a nadie más lo que le pasó a mi hija, y que ninguna madre sufra lo que yo he sufrido al saber que mi niña no estaba completa cuando la encontraron”, agrega Flora Marcelo.

Cada vez más violencia

En vísperas de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, la tragedia de Flora ilustra lo que han sufrido los familiares de 11 mil 327 mujeres y niñas asesinadas entre 2019 y 2021, de las cuales sólo 2 mil 979 casos están siendo investigados como feminicidios, de acuerdo con datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

La misma dependencia revela que el último año ha sido uno de los más violentos, con 69 mil 500 carpetas de investigación abiertas por delitos sexuales, 15 mil 213 por violaciones y 253 mil 736 denuncias de violencia familiar.

“Esos son los episodios que a diario encontramos en México, y lo que sorprende es la saña contra niñas y mujeres, cada vez más grave; ya no encontramos cuerpos completos, a veces sólo trocitos”, alerta María de la Luz Estrada, directora del OCNF.